WP 147

WP 148

WP 149

WP 150

WP 152

WP 153

WP 154

WP 155

WP 156

WP 157

WP 158

WP 159

WP 164

CAMINO DEL SAHARA (IV)

El reino de la arena

De sol a sol, la etapa más larga de nuestro recorrido nos lleva desde las proximidades de Tagounite hasta Foum Zguid, después de atravesar el fascinante lago Iriki. El recorrido, que se inicia por pistas que permiten rodar rápido, transcurre en su mayoría por zonas de dunas y oueds de arena y finaliza en una pista balizada y de buen firme.

Texto y fotos: ***Juan Carlos Ramírez***

Los primeros rayos del sol comienzan a iluminar el día y ya estamos levantando el campamento. El viento compañero infatigable durante toda la noche poco a poco va perdiendo fuerza. Por delante tenemos la etapa más larga de nuestro recorrido. Doscientos sesenta y cinco kilómetros, dos de asfalto y el resto de pista, campo a través y arena, sobre todo arena.

Pendientes del combustible iniciamos el día por un pedregal que nos lleva a un espectacular paso entre montañas. Una llanura inmensa se presente ante nosotros. Alternamos tramos de un camino con zonas de piedras. A medida que avanzamos la pista está más marcada e incluso dispone de balizas. Rodamos rápido hacia las montañas, pero varios problemas nos hacen perder un tiempo que última hora del día echaremos de menos. En primer lugar tenemos que parar porque me ha sentado mal el desayuno y poco después observamos como el Vitara lleva el amortiguador trasero derecho colgando. Por suerte tan sólo se trata del tornillo que lo sujeta y llevamos uno de repuesto. La pista nos lleva entre montañas hacia una gran extensión de terreno parecida a un plato. Para evitar el polvo rodamos cada uno por diferentes pistas, que paralelas conducen a un mismo punto que se pierde entre montañas. Volvemos a rodar rápido. Nadie comenta nada sobre el combustible pero las constantes miradas al indicador del nivel de gasolina denota nuestra preocupación.

Por la radio, Rafa nos informa que estamos llegando a una pequeña aldea. Las sencillas casas de los lugareños se suceden durante unos kilómetros. Nos detenemos en una escuela plagada de niños, saludamos a uno de los profesores y le entregamos un lote de cuadernos y lápices que recoge agradecido. Aprovechamos la ocasión para dar un buen número de pelotas de tenis que hacen las delicias de los niños.

Continuamos por la pista jalonada de casas a ambos lados y nos dirigimos a un hermoso palmeral. En su interior se encuentra un laberinto de caminos que nos llevan a una preciosa mezquita blanca. Avanzamos despacio en medio de una algarabía de gente que sale a nuestro paso. De nuevo en la pista principal nos dirigimos hacia Tagounite. Llegamos al asfalto que recorremos durante casi dos kilómetros y por primera vez en dos días y medio tenemos cobertura telefónica y podemos comprar pan y agua.

Durante los últimos kilómetros escuchamos un extraño ruido en mi Suzuki, así que aprovechamos la parada para revisar las suspensiones. La barra estabilizadora está colgando, el soporte del chasis ha cedido y se ha partido. Lo desmontamos rápidamente y salimos de la gasolinera lo antes posible. El sol está muy alto, el calor aprieta y tenemos por delante una dura etapa de arena.

La pista es muy rápida y la polvareda que se forma a nuestro paso nos obliga a distanciarnos unos de otros. Poco a poco el camino se vuelve pedregoso y lento y alcanzamos a un antiguo camión del ejército marroquí. Es un vehículo cisterna que poco a poco va vertiendo su contenido, al mismo tiempo que agota nuestra paciencia. Llevamos varios kilómetros detrás y no hay forma de adelantarlo. Por fin nos da paso, se trata de un "REO", camión americano de los años 50 que también forma parte del ejército español.

Durante kilómetros, rodamos con baja presión para no atascarnos en la arena

Abandonamos la pista principal y nos dirigimos rumbo hacia un campamento de jaimas que se encuentra al pie de las dunas. Atravesamos una llanura de piedras quemadas por el sol y nos adentramos en la arena. Una zona formada por pequeñas dunas y vegetación que nos obligan a rodar lento. El Jimmy de Fran se atasca varias veces pero poco a poco va cogiendo el ritmo y lo mismo le pasa a Luis. Los "ríos" de arena nos permiten avanzar rápidamente entre las dunas, que sorteamos para mantener un ritmo ligero.

Los atascos se suceden y tenemos que bajar la presión de los neumáticos a un kilo por centímetro cuadrado. La ligereza de los Suzuki nos permite avanzar entre las dunas. Reductora, primera y gas, cada vez las dunas son más complicadas y se suceden más rápidamente, apenas descendemos de una y ya estamos subiendo por la siguiente. Luis dobla la defensa de su Vitara al bajar una duna muy pronunciada. Va abriendo camino y se atasca varias veces. Los demás también nos quedamos en la arena en alguna ocasión, pero empujando entre todos o tirando con una eslinga vamos superando las dunas. En estas ocasiones la ayuda de Rafa es indispensable, en más de una ocasión desatascó él solo los pequeños Suzuki. Por fin, salimos de la arena y avanzamos por una llanura. Hace calor y el cielo está cubierto por el efecto de la calima.

De nuevo estamos en la arena, cada vez las dunas son más altas. Se suceden rápidamente obligándonos a buscar los pasos más sencillos entre ellas. Llegamos a una gran oued de arena con un pozo ocupado por un tuareg y su rebaño de cabras, burro y camellos. Nos paramos y compartimos con él unos minutos.

Iniciamos la marcha pero los Suzuki tienen la primera corta muy larga y a pesar de rodar con muy baja presión nos cuesta arrancar en el arenal. Seguimos por la arena que poco a poco nos lleva a un pedregal que sorteamos >

MICHELIN
LOS NEUMÁTICOS LAS BAJAS PRESIONES

Las pistas rápidas y de piedras someten a las gomas a un intenso trabajo. Mantenemos las presiones ligeramente altas para evitar cortes y pinchazos. Por el momento, seguimos sin problemas.
La llegada a una zona de dunas nos obliga a bajar presiones. En primer lugar rodamos a 1,2 bar, sorteando pequeñas dunas, enlazadas por arenales. El vehículo equipado con los Synchron se atasca varias veces, mientras que los que montan los O/R evolucionan mejor. En cualquier caso, ambos superar la prueba de las dunas. Después de unos kilómetros la arena va dando paso a pistas cada vez más rápidas. Conscientemente nos olvidamos de subir la presión (si hay que probar unas ruedas, hay que someterlas al trato más duro). Llegamos a un pedregal que aconseja subir presiones. Es de noche y estamos cansados, así que decidimos seguir a 1,2 bar durante unos 50 kilómetros. Al llegar a Foum Zguid nos miramos unos a otros; ningún problema.

lentamente para evitar que se destrocen las gomas.

Paramos ante un inmenso árbol, bajo la sombra que nos ofrece reponemos fuerzas y descansamos unos minutos. La arena, el calor y los kilómetros que llevamos encima pasan factura. Apenas quedan un par de horas de luz, así que reemprendemos la marcha y nos adentramos en un gran oued de arena de diez kilómetros de longitud. Con la presión de las ruedas a un kilo, nos lanzamos por el río de arena. Los Jimmy agotan la tercera reductora, mientras que en cuarta el motor se hunde. El Vitara saca partido de su mayor cilindrada y rueda más rápido que nosotros. Avanzamos tan rápido como podemos, la arena parece no terminar nunca. Poco a poco la arena se va haciendo más consistente.

El sol comienza a remitir, mientras nosotros cruzamos el lago Iriqui. Avanzamos a toda velocidad, 70, 80, hay que controlar el pie derecho, cualquier obstáculo puede provocar un vuelco. Los rayos del sol se mezclan con polvo en suspensión, parece que el mundo se acaba. La radio del Vitara nos informa que estamos en "Encuentros en la Tercera Fase". Los kilómetros van pesando con rapidez, pero el horizonte parece que está siempre igual de lejos. Sin duda, la noche nos va a pillar en el camino sin alcanzar el final de la etapa prevista pero decidimos aguantar hasta el final.

Estamos terminando de atravesar el lago Iriqui y por fin encontramos varias pistas que se convierten en un auténtico laberinto.

Cae la noche y el final de etapa está próximo. La pista que seguimos está balizada y en algunos tramos el firme es tan liso que parece asfaltada.

Estamos cansados y rodamos rápidos, la visibilidad es baja, justo en ese punto en que las luces no iluminan la pista y el sol da paso a la noche.

De frente nos encontramos con un camión lleno de gente, atascado en una pequeña zona de arena. La rueda trasera izquierda patina lentamente en la arena, la escasa potencia del camión obliga a emplear marchas muy cortas. A base de polea y planchas el camión continúa su marcha y nosotros la nuestra.

En el oued de arena nos encontramos la inapreciable sombra de una acacia

Es noche cerrada cuando alcanzamos el control militar de Foun Zguid. Nos piden nuestros nombre y los pasaportes y continuamos hacia la gasolinera. Poco más de cinco kilómetros de asfalto nos separan del surtidor. Repostamos y revisamos los coches para poder salir temprano. El pueblo está de fiesta, al menos eso es lo que nos dicen los lugareños. Aprovechamos par descansar y tomar unas bebidas frías.

Esta noche también es fiesta para nosotros, después de todo el día al volante, ha llegado el momento de reponer fuerzas. En una jaima que han instalado en la plaza preparamos un festín con todo tipo de latas y comida envasada que transportamos en nuestros vehículos. Mientras que preparamos la comida, Luis se las ingenia para localizar tres habitaciones con un aseo a compartir, cuyo coste no supera los cinco euros por persona. Ante la posibilidad de ducharnos, decidimos pasar la noche en la casa que nos ofrecen.

La cama de la habitación nos permite descansar mejor que en el suelo del desierto, pero la ducha... ¡era de agua fría! En fin, menos da una piedra. La jornada ha sido muy dura y nadie quiere oír hablar de arena, pero obviando este tema nos enzarzamos en una animada conversación que termina con las pocas fuerza que nos quedan.

La entrega de material escolar es una actividad que debemos tener en cuenta en el país vecino.

Las pistas someten a las suspensiones a un duro trabajo.

Cartografía: TPC H2A 1:500.000

Marruecos: Ruta Sahariana: Etapa III Tagounite-Foum Zguid

MICHELIN

Listado de waypoints

No.	NOMBRE	LATITUD	LONGITUD	DESCRIPCION
1	146	30 10,9280	-5 10,9300	Campamento
2	147	30 10,0150	-5 11,8730	Paso entre montañas
3	148	30 07,7330	-5 12,4590	Cruce de pistas
4	149	30 05,8160	-5 17,1030	Pista-Paso entre montañas
5	150	30 04,1380	-5 21,7590	Subida
6	151	30 02,9510	-5 29,2900	Escuela
7	152	29 56,4030	-5 30,0340	Palmeral-Pueblo
8	153	29 56,3950	-5 31,1190	Palmeral-Mezquita blanca
9	154	29 58,3350	-5 32,1880	Palmeral-Pista
10	155	29 59,3750	-5 35,0680	Tagounite-Gasolinera
11	156	30 03,5840	-5 44,0480	Paso entre montañas
12	157	30 00,4810	-5 44,1680	Acacia-Arena al fondo
13	158	29 54,4440	-541,4510	Llanura-Campamento nómada
14	159	29 54,0180	-5 45,2730	Árbol en dunas
15	160	29 54,1480	-5 45,3790	Oued entre dunas
16	161	29 53,0530	-5 46,2990	Oued entre dunas
17	162	29 52,8220	-5 46,7200	Oued entre dunas
18	163	29 52,1060	-5 45,3790	Oued entre dunas
19	164	29 51,6260	-5 48,3030	Árboles entre arena
20	165	29 51,5220	-5 48,8200	Árbol seco entre dunas
21	166	29 51,8780	-5 49,4430	Arenal
22	167	29 52,1210	-5 50,3200	Arenal
23	168	29 52,2610	-5 51,4710	Cartel ecológico
24	169	29 51,2470	-5 57,3890	Acacia
25	170	29 50,9230	-6 02,6600	Pozo
26	171	29 49,3130	-6 04,8340	Dunas
27	172	29 49,2640	-6 05,0803	Arena
28	173	29 49,2420	-6 05,5950	Arena
29	174	29 48,7960	-6 06,2630	Arena
30	175	29 48,5720	-6 06,8420	Árbol
31	176	29 48,8580	-6 07,4050	WP de referencia
32	177	29 49,2790	-6 07,7330	WP de referencia
33	178	29 50,1760	-6 08,5830	WP de referencia
34	179	29 50,6870	-6 09,4620	Pedregal
35	180	29 51,4650	-6 13,1470	Árbol caído
36	181	29 52,4200	-6 14,4610	Oued de arena
37	182	29 54,7330	-6 16,3860	Oued de arena
38	183	29 55,1170	-6 16,7090	Oued de arena
39	184	29 56,5010	-6 19,2300	Oued de arena
40	185	29 55,0790	-6 24,2000	Llanura
41	186	29 50,9080	-6 30,9970	Lago Iriki
42	187	29 50,7050	-6 39,7360	Árbol
43	188	29 56,5620	-6 48,1910	Pista balizada con piedras
44	189	30 03,2090	-6 51,9200	Control militar
45	190	30 05,4150	-6 52,6570	Foum Zguid-Gasolinera